

CULTURA

“Este libro ha sido como un puzzle en el que encajar muchas cosas”

José Antonio Adell presenta en Huesca “La huella aragonesa del Santo Grial”

S.D.

HUESCA.- *La huella aragonesa del Santo Grial* es la nueva novela histórica de José Antonio Adell. El historiador, presentó ayer este libro en el Centro Cultural Ibercaja en un acto en el que estuvo acompañado por África Moyano, tesorera de la Real Cofradía de Caballeros de San Lorenzo, Javier Monsón, presidente de la Asociación Huesca Cuna de San Lorenzo, y Josan Montull, sacerdote salesiano.

Julia Lera, directora del Centro Cultural dio la bienvenida a los asistentes y dijo que José Antonio Adell además de una persona “preparada, es inquieto y con dotes de investigación e imaginación”, ingredientes que se reúnen en *La huella aragonesa del Santo Grial* en la que a través de “la leyenda, la historia y la novela podemos conocerlo un poco más”.

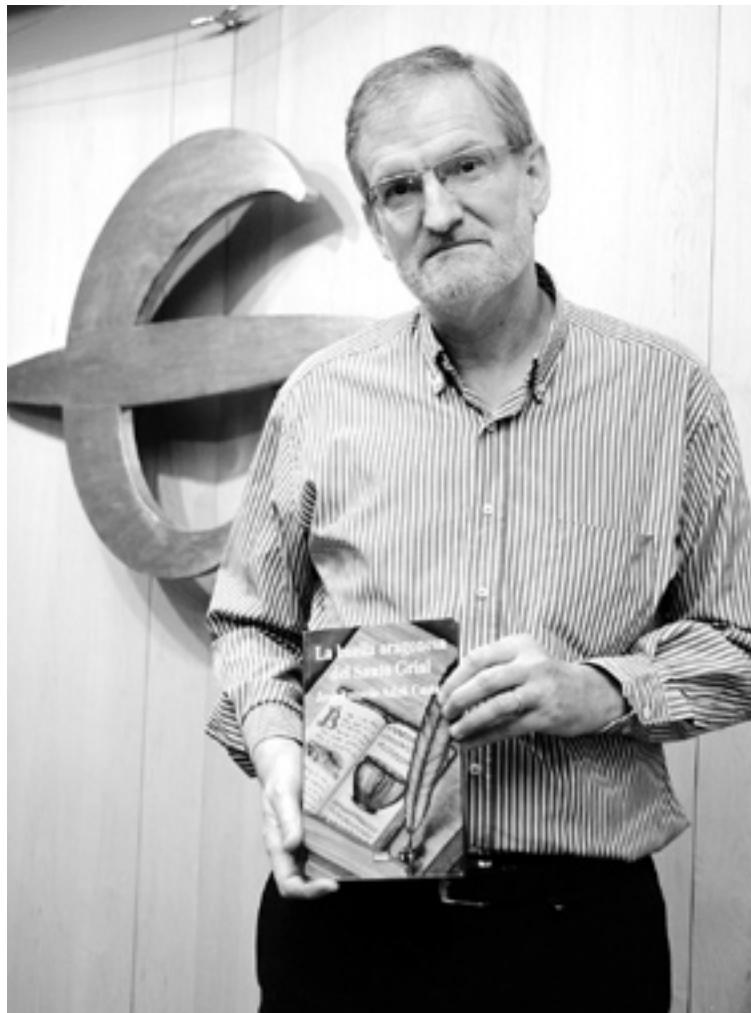
A continuación intervino Javier Monsón, que fue el encargado de dar la palabra a todos los invitados. Recordó que para Huesca Cuna de San Lorenzo encontrar a José Antonio Adell fue “un oasis” a la hora de ayudarles con los textos de la escenificación sobre “la dimensión de San Lorenzo y su relación con el Santo Grial”, y que se recogen en este libro, “que es riquísimo”.

Reiteró la oportunidad de la ciudad y del Alto Aragón tanto en el Año Jubilar del Santo Grial de Valencia como del proyecto de la ruta europea del Santo Cáliz.

África Moyano, sin desvelar el libro, reconoció que “para la gente de Huesca es un auténtico gozo leerlo”, y apuntó que entre las cosas que describe Adell están “los diez tormentos de San Lorenzo”, que la cofradía sigue celebrando, invitando al público a participar en los actos que realizan.

Josan Montull, que participó como sacerdote y educador, destacó la gran calidad histórica del trabajo y las referencias a la cristiandad a las que el autor hace referencia en un trabajo que consideró muy completo desde todos los puntos de vista.

Seguidamente, fue José Antonio Adell quien tomó la palabra. El autor comenzó a trabajar en este libro hace dos años, y “no podía esperar que en este tiempo aparecieran los pergaminos del cáliz de San Isidoro de León, que la Iglesia declarara Año Santo Jubilar en conmemoración del de Valencia o que se pusiera en marcha un importante proyecto europeo en el que intervienen cinco países y que coordina María Victoria Sanagustín de la Universidad de Zaragoza y entra el Gobierno de Aragón y la Comar-



José Antonio Adell con el libro en las manos. LAURA CEREZA

ca de la Jacetania, sobre rutas turísticas del Santo Grial. Todo esto ha servido para volver a poner este tema de actualidad”.

En este trabajo, Adell, colaborador de DIARIO DEL ALTOARAGÓN, se pone en la piel del historiador que es y realiza una revisión bibliográfica. “Nos encontramos con muchos momentos en los que no hay documentación, y tenemos que barajar lo que es tradición de la

Iglesia, fuentes orales...”, para desgranar un repaso por la reliquia del Santo Cáliz que Jesús utilizó en la Última Cena.

“En el mundo -explicó Adell- existen varios cálices que afirman que son el auténtico Santo Grial, pero hay dos de ellos que sí que coinciden con la época que vivió Jesús, uno es el de San Isidoro de León y el otro el de la catedral de Valencia”. Al de León, le encuentra “una objeción porque se dice que en el siglo XI se lo regala al rey de León el emir de Denia, pero no me encaja que durante tantos siglos estuviera en poder de los musulmanes, respetando el excelente trabajo de los historiadores de la ciudad”, indicó el escritor.

El de Valencia es el que tradicionalmente se ha considerado que, “si hay alguno que pudiera ser el Grial, es el que más probabilidades tiene, algo que, creo, no se puede aseverar al cien por cien”.

>“La novela plantea qué es lo que pudo ocurrir y yo estoy convencido de que eso pudo pasar”

En ese Cáliz de la Última Cena sólo estaba el vaso o copa, lo demás son añadidos posteriores y hay tres evangelistas, a los que Adell cita en su libro, los que mencionan: Mateo, Marcos y Lucas, y también aparece en otros pasajes del bíblicos. “Aquí se da la posibilidad de que San Marcos y San Pedro lo tuvieran con ellos en Roma, y allí entra la historia de San Lorenzo, que al sufrir los cristianos una persecución muy importante, lo quiere salvaguardar y es cuando lo manda a sus parientes de la Osca Romana”.

Aunque no hay documentación, es probable que llegara a Osca, donde se custodia. Pero pasados 500 años y con la invasión de los musulmanes, “lo más probable es que el obispo de Huesca, que es quién lo custodia, se lo llevara a las montañas”, y comenzara ese peregrinaje por las cuevas de Yebra de Basa, el monasterio de Siresa, San Adrián de Sasabe, Bailo, catedral de Jaca y San Juan de la Peña.

“Hay un documento de 1399 en el que se solicita que se le entregue al rey Martín I el Grial que estaba en San Juan de la Peña, y también dice que fue San Lorenzo quién lo trajo”.

Esas referencias históricas articulan la novela de José Antonio Adell, que tiene dos tiempos. El primero está basado en el año 1105 en San Juan de la Peña, donde los frailes Aimerico y Ponce reciben el encargo de buscar en la biblioteca toda la documentación que haya del Santo Grial. El por entonces obispo de Huesca, Esteban, y el rey Alfonso I quieren conocer el resultado de su trabajo.

Los monjes sólo disponen de nueve meses para entregar el manuscrito con la información, tiempo en que esa parte novelada cobra fuerza ya que hay una trama en el monasterio porque por la noche, en la biblioteca, suceden hechos extraños con personas que entran buscando ese documento.

En el segundo tiempo de *La huella aragonesa del Santo Grial*, se describen los hallazgos de ambos frailes. “Hablamos de un período de cerca de mil años y de la ruta que, posiblemente, pudo seguir ese Grial”, y Adell lo hace “articulando, humildemente, la historia de la Iglesia en esos años y de la religiosidad y cristiandad en ese territorio así como los orígenes de las diócesis altoaragonesas, y todo va intrínsecamente unido a la historia de esta tierra”.

José Antonio Adell confesó que para él, el tema del Santo Grial es “serio” y, pese a esa parte ficticia de su novela, ha tratado de “ser riguroso en la publicación, aunque también es cierto que ha sido como un puzzle en el que encajar muchas piezas”. El historiador y escritor reconoce que en esta investigación ha encontrado lagunas, pero “se van rellenando y, al final, lo que la novela plantea es lo que pudo ocurrir y yo estoy bastante convencido de que eso pudo pasar”.



Público asistente a la presentación del libro. LAURA CEREZA



Monsón, Montull, Moyano, Adell y Lera, que dio la bienvenida. LAURA CEREZA